

Gran inicio de campaña del Militante, libros, fondo

POR BRIAN WILLIAMS

La campaña para distribuir ampliamente el *Militante* y los libros por dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y otros revolucionarios y para recaudar fondos para financiar el trabajo del partido tuvo un gran comienzo durante su primer fin de semana del 2 al 3 de octubre. Muchos de los participantes de las manifestaciones en defensa del derecho de la mujer a elegir un aborto el 2 de octubre compraron ejemplares y suscripciones del *Militante* y libros, y algunos contribuyeron al Fondo para la construcción del PST.

En la ciudad de Nueva York, los candidatos del PST y los partidarios de la campaña también participaron en la Feria del Libro de Brooklyn e hicieron campaña yendo de puerta a puerta en barrios de la clase trabajadora. En solo dos días vendieron 40 suscripciones al *Militante* y 60 libros, uno de los mejores comienzos de una campaña de propaganda comunista en la ciudad durante muchos años.

“Hubo amplio debate sobre todos los Sigue en la página 11

Pase la voz, ayude a forjar apoyo para huelga en Kellogg



Militante/Osborne Hart

Línea de piquetes de huelguistas de Kellogg en Lancaster, Pennsylvania, 6 de octubre.

POR TERRY EVANS

Más de 1,400 miembros del sindicato BCTGM salieron en huelga en cuatro plantas de cereales de la compañía Kellogg el 5 de octubre. Están luchando contra disposiciones contractuales que profundizarían las divisiones entre los trabajadores, y contra las reducciones en los ajustes por costo de vida, que ofrecen cierta protección contra los estragos de la inflación. Los trabajadores establecieron líneas de piquetes en las plantas

de Battle Creek, Michigan; Memphis, Tennessee; Omaha, Nebraska; y Lancaster, Pennsylvania, cuando expiró el contrato anterior.

La compañía quiere pagar a los nuevos empleados hasta 13 dólares menos por hora. “Es ridícula la diferencia entre el salario máximo y el de la persona que trabaja a tu lado y gana mucho menos”, dijo Jason Lenz, mecánico de la planta de Omaha y vicepresidente del Local 50G, a la WOWT-TV. “Están haciendo el mismo trabajo”. Muchos trabajadores dijeron que trabajaron turnos agotadores de 12 horas, siete días a la semana, durante la pandemia, cuando la empresa los presionó para que cubrieran a los trabajadores que estaban enfermos. “El ritmo al que estábamos trabajando es insostenible”, dijo a la prensa Daniel Osborn, presidente del Local 50G.

Apoye a los huelguistas de Kellogg!

Por qué debe apoyar al Partido Socialista de los Trabajadores

A continuación publicamos una declaración de Joanne Kuniansky, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva Jersey. Su declaración está disponible en inglés, español, coreano y gujarati en el sitio web de la Comisión de Aplicación de la Ley Electoral de Nueva Jersey. Patch.com, un sitio de noticias en línea, incluyó la declaración de Kuniansky en su artículo del 16 de septiembre titulado “Candidatos para gobernador de Nueva Jersey: Por qué deberían elegirme a mí (en 500 palabras)”.

Joanne Kuniansky es una luchadora sindical que ha trabajado en refinerías de petróleo, los ferrocarriles y plantas empacadoras de carne. Ahora es trabajadora de la delicatesen de Walmart.

El Partido Socialista de los Trabajadores promueve la solidaridad con las luchas sindicales, desde los mineros del carbón en huelga en Alabama hasta los trabajadores de Nabisco. Los trabajadores necesitan defenderse de los patrones que exigen que renunciamos a logros obtenidos con mucho esfuerzo. Kuniansky viajó a Alabama para unirse a una manifestación de apoyo a los mineros y trajo mensajes de apoyo y contribuciones de sus compañeros de trabajo para el fondo de huelga.

Los sindicatos, las organizaciones de defensa más importantes de la clase trabajadora, deben tomar la iniciativa para dirigir a los trabajadores a que se vacunen y regresen al trabajo, poniéndonos Sigue en la página 10

Marchan para defender el derecho a elegir un aborto



Foto de San José, California, Bay Area News Group/Karl Mondon

Decenas de miles de personas participaron el 2 de octubre en unas 660 manifestaciones en ciudades y pueblos de Estados Unidos a favor del derecho de la mujer a elegir un aborto. La Corte Suprema de Estados Unidos escuchará argumentos este otoño sobre casos que impugnan la constitucionalidad del aborto. La decisión de Roe v. Wade del tribunal superior legalizó en 1973 el aborto antes de que el feto sea viable, que en aquel entonces se consideraba era a las 24 semanas del embarazo.

Miles de personas asistieron a la protesta en Washington, portando carteles y coreando: “¡Mi cuerpo! ¡Mi elección!” En Nueva York, los manifestantes cruzaron el puente de Brooklyn uniéndose a una acción de miles de personas en Manhattan, y muchos más se manifestaron en Los Ángeles, San Francisco y Chicago.

También hubo grandes manifestaciones en Houston, Dallas, Austin y pueblos más pequeños de Texas, donde entró en vigor el 1 de septiembre la llamada ley del latido fetal que restringe el aborto hasta antes de la sexta semana de embarazo, antes de que muchas mujeres siquiera sepan que están embarazadas. Los manifestantes incluyeron múltiples generaciones. En Dallas, Vivi Sooy, de 74 años, que vino con sus amigos, dijo: “Estamos muy felices de ver a tanta gente joven aquí, de verdad”.

—JANET POST

El asesinato de Thomas Sankara: La destrucción de una revolución popular

POR PETER THIERJUNG

Blaise Compaore, quien gobernó a Burkina Faso con mano de hierro durante casi tres décadas, será juzgado junto con otras 13 personas, por un tribunal militar el 11 de octubre por el asesinato en 1987 del entonces presidente Thomas Sankara.

Sankara fue el dirigente central de la Revolución de Burkina Faso de 1983 a 1987. Su asesinato fue el comienzo de una contrarrevolución encabezada por Compaore, quien era miembro del Consejo Nacional de la Revolución.

Sankara lideró en 1983 un levantamiento de masas que estableció un gobierno revolucionario popular y democrático. El dirigente, de 33 años, se convirtió en presidente de Alto Volta, el nombre del país de África Occidental bajo los antiguos gobernantes coloniales franceses. Por iniciativa de Sankara, el pueblo adoptó un nuevo

nombre, Burkina Faso, que significa Tierra de hombres íntegros.

Con una población que sigue siendo una de las más pobres del mundo, el rumbo político de Sankara abrió el camino al desarrollo económico y social. Lideró a millones de trabajadores en la realización de profundas medidas económicas y sociales con el respaldo del gobierno revolucionario.

Estas medidas incluyeron la nacionalización de la tierra para garantizar a los campesinos el fruto de su trabajo; proyectos de riego; y la siembra de 10 millones de árboles para detener la invasión del desierto.

Se tomaron medidas para combatir la centenaria subyugación de la mujer. Tres millones de niños fueron vacunados contra enfermedades comunes. Se realizaron campañas de alfabetización; se construyeron carreteras, escuelas, vi-

Sigue en la página 11

Asesinato de Thomas Sankara

Viene de la portada

viendas y un ferrocarril nacional.

Extendieron su solidaridad internacional a los que luchaban contra la opresión en África y en todo el mundo, incluido su apoyo a la revolución socialista de Cuba.

Sankara habló en nombre de los oprimidos y explotados del mundo y se destacó entre los dirigentes de las luchas por la liberación nacional en África posteriores a la segunda guerra mundial imperialista por ser un comunista.

Una contrarrevolución sangrienta

La violencia del golpe contrarrevolucionario liderado por Compaore traumatizó y desorientó políticamente a una generación de campesinos, trabajadores y jóvenes que se inspiraban en Sankara.

Veintisiete años después, en 2014, Compaore huyó del país ante una insurrección popular contra su dominio. La demanda de que fuera juzgado por el asesinato de Sankara estaba en la boca de millones de personas que se movilizaron para derrocarlo. Hasta el día de hoy, se ven grafitis diciendo “¡Justicia para Sankara!” por toda Uagadugú, la capital de Burkina Faso. Compaore ahora reside cómodamente en el exilio en la vecina Costa de Marfil y será juzgado en ausencia.

Roch Kabore, el actual presidente de Burkina Faso, se ha rehusado a solicitar la extradición de Compaore. En su lugar, Kabore recientemente pidió la “reconciliación nacional” y pidió considerar permitir que Compaore viva su retiro en Burkina Faso. Kabore fue primer ministro, presidente de la Asamblea Nacional y asesor de Compaore.

Fidele Toe, quien fue ministro de trabajo en el gobierno de Sankara, dijo: “Pedimos que el término ‘reconciliación nacional’ no se use para decir ‘callarse’, sino, por el contrario, para decir la verdad sobre lo sucedido.

“Un país que no conoce su pasado se miente a sí mismo y no puede avanzar”, dijo a los medios. “No puede decir que quiere juzgar a los ladrones si no ha arrojado luz sobre sus líderes”.

Poco después del asesinato, Compaore dijo que Sankara fue asesinado accidentalmente en un intercambio de disparos con comandos que supuestamente descubrieron un complot de Sankara para matarlo a él.

“Era él o yo”, dijo Compaore, tratando de hacer parecer que el derramamiento de sangre fue una rivalidad personal.

Alouna Troare fue uno de los seis dirigentes revolucionarios que estuvo con Sankara en una reunión el día del golpe. Años más tarde describió lo que presenció. Disparos estallaron fuera de las oficinas de Sankara y soldados exigieron que los participantes salieran. “¡Quédense quedense!” le dijo Sankara a sus camaradas, según Troare. “Es a mí a quien quieren”.

Sankara salió de la sala, con sus manos arriba, y de inmediato lo mataron a tiros, dos balas en la cabeza y su cuerpo fue rociado con fuego de ametralladora. “Los atacantes habían venido a matar”, dijo Troare.

Otros cinco en la sala de reuniones

fueron ejecutados. Siete de los guardias presidenciales de Sankara fueron asesinados. Los cuerpos fueron arrojados en tumbas poco profundas en las afueras de Uagadugú. Troare logró escapar.

Cuatro de los guardias personales de Compaore durante esa época también serán procesados por asesinato en el juicio del 11 de octubre.

Cientos de partidarios de Sankara fueron arrestados. Entre ellos dirigentes de las organizaciones de masas de la revolución, funcionarios del gobierno, estudiantes, profesores, periodistas, soldados y otros. Muchos fueron torturados y asesinados.

El hermano de Sankara, Pascal, fue detenido, con los ojos vendados, fue atado a un árbol, golpeado hasta que su rostro quedó irreconocible y sometido a simulacros de ejecución. Valere Some, un colega de Sankara en el gobierno revolucionario que trató de organizar la resistencia popular al golpe, fue golpeado, quemado, colgado del techo y cortado con cuchillos por varios meses. Ambos sobrevivieron para contar lo que les pasó.

A fines de octubre de 1987 el comandante de una base militar a 50 millas al oeste de Uagadugú intentó reunir fuerzas contra el golpe. Pero comandos dirigidos por los aliados de Compaore rodearon la base, llevaron a cabo una masacre y persiguieron y ejecutaron a los sobrevivientes.

Mariam Sankara, la viuda del dirigente revolucionario, y la familia Sankara, junto con los familiares de otros asesinados en el golpe, llevan 34 años librando una campaña para exponer la verdad. Han persistido a pesar de las amenazas, el hostigamiento y la feroz oposición. Llevaron su lucha a los tribunales de Burkina Faso, donde fue enterrada, y al Comité de Derechos Humanos de la ONU, que dictaminó en 2006 que el régimen de Compaore violó sus derechos.

Rechaza valores del capitalismo

Durante la revolución Sankara habló abiertamente de los peligros que podrían descarrilar la revolución y los logros del pueblo trabajador, tanto frente a sus enemigos de clase en el país, en el resto de África y en los centros imperialistas.

“Nuestra patria se ha convertido en una gran obra en construcción donde los criterios en cuanto a la moralidad, interés en la justicia social y respeto al derecho fundamental de todos a vivir y disfrutar de una existencia cada vez mejor no son solo palabras vacías”, dijo Sankara en un discurso en 1987 en el cuarto aniversario de la revolución. Estos logros fueron posibles, explicó, por un pueblo cuya conciencia política los llevó a rechazar los despiadados valores de la “jungla capitalista”.

Pero Sankara advirtió: “Nos hemos tropezado con el oportunismo y lo hemos visto operar. Funciona de varias maneras para hacernos dejar la lucha revolucionaria y abandonar la defensa intransigente de los intereses del pueblo a favor de una búsqueda frenética del beneficio personal egoísta”.

“Las dificultades de la lucha”, dijo Sankara, “han llevado a algunos camaradas a abandonar nuestras filas pura y simplemente”.

Los gobernantes imperialistas en Washington y París, junto con algunos gobiernos capitalistas africanos, intentaron de innumerables formas socavar a Sankara y derrocar al gobierno revolucionario. Temían la re-



Protesta el 29 de junio de 2013 contra Blaise Compaore, dirigente de contrarrevolución en Burkina Faso en 1987. “La revolución democrática y popular necesita un pueblo consciente, no un pueblo conquistado”, dice el cartel, citando al dirigente revolucionario Thomas Sankara.

volución y su ejemplo. Pero donde fracasaron desde fuera, la traición de Compaore logró desde dentro apagar el faro en que Burkina Faso se había convertido para África y el mundo, y volcó los logros de la revolución.

A medida que se desarrolla el juicio, los lectores querrán descubrir por sí mismos quién era Thomas Sankara y por lo que luchaba. Sus discursos, el mejor lugar para comenzar, brindarán información sobre el hombre y el dirigente y la Revolución de Burkina Faso.

Estudiando las palabras de Sankara

De Sankara, los lectores aprenderán que la historia no se trata solo del pasado, sino de lo que hace el pueblo trabajador en el presente, basándose en lecciones pasadas, para preparar un futuro digno de la humanidad.

“Sankara creía que un mundo edificado sobre bases económicas y socia-

les diferentes puede ser creado, no por ‘tecnócratas’, ‘brujos financieros’ o ‘políticos’”, escribió Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, en el prefacio de *Thomas Sankara Speaks* (Habla Tomás Sankara) y de *Somos herederos de las revoluciones del mundo*, “sino por las masas de trabajadores y campesinos cuyo trabajo, aunado a las riquezas naturales, es la fuente de toda riqueza. Por seres humanos comunes y corrientes que se transforman al convertirse en fuerza activa y consciente, al transformar sus condiciones de vida. Y el gobierno revolucionario que él emprendió este camino”.

Thomas Sankara Speaks, la colección de sus discursos y *Somos herederos de las revoluciones del mundo* publicados por la editorial Pathfinder, están disponibles en www.pathfinderpress.com y en los centros de distribución listados en la página 8.

Campaña del Militante, libros, fondo

Viene de la portada

temas de interés para la clase obrera”, dijo Seth Galinsky, al *Militante*, “desde como el respaldo a los partidos Demócrata y Republicano representa un callejón sin salida; hasta las luchas sindicales de hoy; el origen de la opresión de la mujer y cómo ponerle fin; y el ejemplo de la revolución socialista de Cuba”.

“Pensábamos que con la elección de Trump el Partido Republicano estaba en crisis. Pero resulta que el partido en crisis es el Demócrata”, dijo Alison Mopurgo a Galinsky en la manifestación por el derecho al aborto. “Ambos partidos están en crisis”, respondió Galinsky, “porque ninguno de ellos, incluida la ala socialista de los demócratas, ofrece solución alguna, excepto hacer que los trabajadores paguen por la crisis”. Mopurgo dijo que si bien simpatiza con las “posiciones progresistas” de Alexandria Ocasio-Cortez, le preocupa que “elementos de antisemitismo se esconden en ese movimiento”.

“Le dije que el PST apoya incondicionalmente el derecho de Israel a existir como estado judío”, agregó Galinsky. Ella se suscribió al *Militante*. “También le hablé del libro *La cuestión judía* de Abram Leon”. El libro describe las raíces de clase del antisemitismo y explica por qué no hay solución a la cuestión judía bajo el capitalismo. “Ella compró un ejemplar del libro en la mesa del PST”.

Willie Cotton, candidato del PST para defensor público de la ciudad de Nueva York, vendió una suscripción y varios libros a una mujer en la Fe-

ria del Libro de Brooklyn y luego le preguntó si quería aportar al fondo de construcción del partido. “Claro”, dijo y le entregó 5 dólares.

La campaña de siete semanas para vender 1,300 suscripciones al *Militante*, 1,300 libros por dirigentes del PST y otros revolucionarios y recaudar 130 mil dólares para el trabajo del partido finaliza el 23 de noviembre. Las Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido también están participando.

Durante este esfuerzo se destacarán las campañas electorales del PST. Los candidatos del PST y los partidarios de la campaña están presentando una perspectiva obrera en las discusiones con trabajadores en las puertas de sus casas en ciudades, pueblos pequeños y áreas rurales; en las líneas de piquetes de huelgas; y en protestas como las recientes en defensa de los derechos de la mujer a tomar sus propias decisiones sobre la planificación familiar, incluyendo el aborto.

El próximo número del periódico publicará las cuotas adoptadas por las ramas del partido para la campaña de propaganda de otoño y registrará los resultados de la primera semana. Envíe al *Militante* una nota sobre las discusiones políticas que están teniendo.

Para obtener más información sobre cómo puede ayudar a que la campaña sea un éxito, contacte a la rama del Partido Socialista de los Trabajadores o de la Liga Comunista más cercana a usted de las listadas en la página 8.

Ahora se puede suscribir y contribuir online, visite themilitant.com

Cómo se forjaron los sindicatos en los años 30 y por qué necesitamos un movimiento como ese hoy

POR TERRY EVANS

Más trabajadores se están uniendo para enfrentar los ataques de los patrones y están descubriendo de lo que somos capaces cuando usamos nuestros sindicatos para defendernos. La mayoría de las huelgas actuales pretenden evitar que los patrones desmantelen logros obtenidos en luchas sindicales previas e intensifiquen su ofensiva contra nuestros salarios y condiciones de trabajo.

Miembros del sindicato de mineros UMWA en Warrior Met Coal en Alabama y del sindicato de enfermeras de Massachusetts en el Hospital St. Vincent en Worcester han estado en huelga durante varios meses. Miembros del sindicato de la industria alimenticia UFCW en la destilería Heaven Hill Brands en Bardstown, Kentucky, establecieron líneas de piquetes el 11 de septiembre.

Más de 650 miembros del sindicato de trabajadores del acero USWA están luchando contra un cierre patronal en ExxonMobil en Beaumont, Texas, donde los patrones están tratando de dividir a los trabajadores imponiendo contratos distintos en las dos partes de la refinería e imponer cambios que hacen más peligrosas las condiciones laborales.

Casi 1,000 miembros del sindicato de panaderos BCTGM en cinco instalaciones de Nabisco acaban de regresar a trabajar después de lograr avances tras una reñida huelga de cinco semanas. Empacadores de carne en Quebec, afiliados al Sindicato de Trabajadores de Olymel en Vallee-Jonction, terminaron su huelga de cuatro meses el 31 de agosto tras derrotar los ataques de sus patrones. Los sindicalistas de ambas empresas dicen que están regresando más fuertes y unidos, listos para luchar mejor para defendérse en el trabajo.

Los trabajadores señalan las concesiones que les han extraído previos contratos bajo la excusa de "salvar a la empresa". A muchos trabajadores les han dicho durante la pandemia que son "esenciales" al mismo tiempo que los presionan para que trabajen más horas y más rápido. Estas condiciones ahora son la "nueva normalidad". Millones se han quedado sin trabajo.

La mayoría de la cúpula sindical ha venido debilitando a nuestros sindicatos durante décadas al actuar en su convicción de que nuestros intereses dependen de las ganancias de los patrones y que para defendernos debemos ampararnos en el Partido Demócrata. Como consecuencia, la afiliación sindical en la industria ha bajado a poco más del 6% en la actualidad, del 35% en la década de 1960.

Pero hoy, las encuestas de Gallup muestran que el apoyo a los sindicatos es más alto que en cualquier otro momento desde 1965. Cuando los trabajadores usan sus sindicatos, vemos crecer nuestra capacidad de actuar como clase y nuestra determinación y confianza. La idea de que los trabajadores tienen algo en común con los patrones se desvanece con las experiencias en la lucha de clases.

Fuerte ejemplo de luchas de años 30

Para lograr el reconocimiento de los sindicatos industriales fue necesario el estallido de sangrientas batallas durante la Depresión de la década de 1930. La acción militante de cientos de miles de

trabajadores, incluida una poderosa ola de huelgas de brazos caídos entre 1936 y 1937, resultó en la sindicalización de las industrias automotriz, siderúrgica, petrolera, empacadoras y en otras industrias básicas.

En 1934 y los años posteriores, militantes con conciencia de clase y trabajadores comunistas en Minneapolis dirigieron a decenas de miles de trabajadores de la industria del camionaje para organizar un movimiento sindical combativo en los Teamsters. Sus luchas muestran de lo que son capaces los trabajadores cuando cuentan con un liderazgo digno de ellos.

El sindicato general de choferes de Minneapolis unió a los choferes de camiones de reparto de alimentos y de carbón, a los trabajadores de almacenes y choferes de camión de larga distancia. En sus huelgas y campañas de sindicalización, ganaron el respaldo de los desempleados, los agricultores, las mujeres y los choferes-dueños independientes, estableciendo un sindicato fuerte y capaz de brindar liderazgo al movimiento sindical en 11 estados del centro del país. Organizaron una guardia de defensa sindical que defendió sus líneas de piquetes y frenó una campaña de reclutamiento fascista respaldada por los patrones que tenía como objetivo atacar a los judíos y aplastar el movimiento sindical en ascenso.

Los líderes de los camioneros actuaron bajo el reconocimiento de que la democracia sindical, la disciplina y la solidaridad inquebrantable con todos los explotados y oprimidos por el capital era la única forma de construir un sindicato combativo. Lucharon contra los casos amañados del gobierno contra los militantes sindicales y organizaron oposición obrera a la guerra imperialista que se avecinaba.

Las lecciones de esas luchas y sobre como ampliaron la conciencia política de los trabajadores involucrados son descritas por Farrell Dobbs, un dirigente central del sindicato y del Partido Socialista de los Trabajadores, en su serie de cuatro tomos sobre los *Teamsters*. Los trabajadores que quieran comprender cómo organizarse y encauzar el poder sindical hoy en día encontrarán estos libros de gran valor.

Un movimiento social combativo

Una serie de huelgas de brazos caídos en General Motors y otras plantas automotrices en 1936 se extendió a todo tipo de industrias. Los sindicalistas que ocupaban las fábricas demostraron altos niveles de organización, creatividad y audacia y disciplina para defenderse.

Los patrones y los gobiernos desde los ayuntamientos hasta la Casa Blanca respondieron con policías, mandatos judiciales y la Guardia Nacional. Pero los trabajadores y sus aliados se mantuvieron firmes y ganaron. El Congreso de Organizaciones Industriales, formado en 1935, ayudó a impulsar estas luchas.

El CIO organizó a millones de trabajadores que la vieja dirección sindical consideraba como basura y, por primera vez, atrajo al movimiento obrero a un gran número de trabajadores negros. En 1940 había 200 mil negros en los sindicatos del CIO.

Los trabajadores comenzaron a sentir su poder de clase en la lucha contra



Eric Mortenson/Minnesota Historical Society

Local 574 del sindicato Teamsters antes de huelga de mayo de 1934 en Minneapolis. Líderes forjaron democracia sindical, disciplina y solidaridad. Ganaron apoyo de desempleados, agricultores.

los patrones. El creciente interés en establecer un partido obrero independiente de los patrones se vio frustrado por los funcionarios sindicales y el Partido Comunista, que hicieron todo lo posible para evitar que los trabajadores dejaran de depender del presidente Franklin D. Roosevelt, a quien presentaban como "amigo de los trabajadores". La marcha hacia la fundación de un partido obrero se descarriló con la entrada de los gobernantes norteamericanos a la segunda guerra mundial imperialista.

Desde entonces, la mayoría de los funcionarios sindicales han subordinado los intereses de los trabajadores a la colaboración con los patrones, en lugar de movilizar a las filas y nuestros aliados.

Las relaciones sociales bajo el capita-

lismo se basan en la explotación de los trabajadores por las acaudaladas familias gobernantes. Su despiadado afán por ganancias, la opresión racista y las guerras por mercados garantizan que los trabajadores buscarán las formas de unirse, combinarse.

El impacto de la crisis económica, política y moral del capitalismo está fortaleciendo la disposición a organizar y utilizar sindicatos, superar las divisiones promovidas por los patrones y forjar la solidaridad tan crucial para quienes se encuentran en las líneas de piquetes.

Y los trabajadores están discutiendo porque es importante romper con los partidos patronales, el Demócrata y el Republicano y construir nuestro propio partido político.

Por qué debe apoyar al PST

Viene de la portada

en la mejor posición para combatir los ataques de los patrones y forjar la solidaridad con las luchas sindicales y las luchas contra la brutalidad policial.

Con millones de desempleados y una creciente inflación, los sindicatos deben luchar por un programa de obras públicas financiado con fondos federales para poner a trabajar a millones de personas con salarios a escala sindical en la construcción de hospitales, escuelas y viviendas que los trabajadores necesitan. ¡Recortar la semana laboral sin recortes salariales para detener los despidos! ¡Cláusulas de costo de vida en todos los contratos que aumenten los salarios y los beneficios de jubilación para compensar por cada aumento de precios!

Los trabajadores deben romper con los partidos de los patrones, el Partido Demócrata y el Republicano y construir un partido político propio, un partido obrero, basado en nuestros sindicatos. El PST es parte de la construcción del liderazgo que necesitamos para unificar a todos los explotados por la clase capitalista y reemplazar su dominio con un gobierno de trabajadores y agricultores.

Las muertes y la devastación financiera de miles de trabajadores a raíz del huracán Ida no fueron causadas por el "cambio climático". Son producto del dominio capitalista y de todos los partidos que lo defienden. Los trabajadores murieron ahogados en sus autos y en sótanos donde vivían. Miles fueron abandonados a valerse de si mismos, sin hogar, sin electricidad. La mortal falta de preparación y la tardía respuesta del gobierno convirtieron un desastre "natural" en una catástrofe social.

El gobierno de Cuba organiza a los

trabajadores y agricultores para enfrentar estas fuerzas mortales de la naturaleza con una mínima pérdida de vidas. Eso solo es posible porque los trabajadores y agricultores organizados por su liderazgo comunista hicieron una revolución socialista y tomaron el poder político y el control de las fábricas, tierras y bancos de los capitalistas, y se transformaron en el proceso.

Mi campaña señala la necesidad de que el pueblo trabajador en Estados Unidos emule ese ejemplo y construya un partido aquí que pueda liderar a millones para hacer una revolución socialista.

A lo largo de este curso, los trabajadores deben luchar por el derecho de la mujer a los servicios de planificación familiar, incluido el control de la natalidad y el aborto seguros y protegidos, esenciales para lograr la emancipación de la mujer. La decisión de una mujer a tener un hijo o no es un asunto privado y personal, no una decisión de una legislatura o un tribunal. Debemos organizarnos y movilizarnos para ganar a la mayoría de mujeres y hombres a apoyar este derecho.

La clase trabajadora necesita nuestra propia política exterior, compartimos intereses de clase comunes con los trabajadores de todo el mundo. Nos oponemos a todas las guerras de Washington y exigimos el fin inmediato de su guerra económica y política contra el pueblo de Cuba y las sanciones que inflige a los pueblos de Irán, Venezuela, Corea del Norte y otros países.

El PST exige el reconocimiento incondicional de Israel como refugio para los judíos. Instamos a los sindicatos a protestar contra el odio a los judíos, un peligro mortal para el avance de los intereses de clase y la solidaridad de todos los trabajadores y agricultores.